

amándolo en Dios, siendo “contemplativos en medio del mundo”, con el deseo de cumplir su voluntad y de manifestar con las obras un amor y un espíritu de servicio llamados a transformar el mundo. “Ésta ha de ser la vida de muchos cristianos, cada uno yendo adelante por su propia vía espiritual –son infinitas–, en medio de los afanes del mundo, aunque ni siquiera hayan caído en la cuenta”; con “una oración y una conducta que no nos apartan de nuestras actividades ordinarias, que en medio de ese afán noblemente terreno nos conducen al Señor. Al elevar todo ese quehacer a Dios, la criatura diviniza el mundo” (AD, 308). Pues, como comentaba el cardenal Ratzinger en un artículo publicado con ocasión de la canonización de san Josemaría (*L'Osservatore Romano*, 6-X-2002), al hablar con Dios “como un amigo habla con un amigo” (Ex 33, 11), el hombre “abre las puertas del mundo para que Dios pueda hacerse presente, y obrar y transformarlo todo”.

Voces relacionadas: Acciones de gracias; Contemplación; Contemplativos en medio del mundo; Desagravio; Jaculatorias; Mística; Presencia de Dios.

Bibliografía: CECH, *passim*; SRECH, *passim*; CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Cart. *Orationis formas* a los obispos de la Iglesia Católica sobre algunos aspectos de la meditación cristiana (15-X-1989), AAS, 82 (1990), pp. 362-379; Manuel BELDA, *Guiados por el Espíritu de Dios. Curso de Teología Espiritual*, Madrid, Palabra, 2006; André DE BOVIS - Jean CHÂTILLON - Gervais DUMEIGE - Pierre GRELOT - André MÉHAT - Aimé SOLIGNAC, “Prière”, en DSp, XII-2, cols. 2217-2328; Ernst BURKHART - Javier LÓPEZ, *Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de San Josemaría. Estudio de teología espiritual*, I-III, Madrid, Rialp, 2010-2013; Guillaume DERVILLE, *15 días con Josemaría Escrivá*, Madrid, Ciudad Nueva, 2002; Javier ECHEVARRÍA, *Memoria del Beato Josemaría*, Madrid, Rialp, 2000; Id., *Para servir a la Iglesia. Homilias sobre el sacerdocio*, Madrid, Rialp, 2001; Id., “Sobre la oración”, *Romana. Boletín de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei*, 43

(2006), pp. 212-217; Vicente HUERTA SOLÁ, *Alas para volar. San Josemaría Escrivá, Maestro de oración*, Burgos, Monte Carmelo, 2006; José Luis ILLANES, *La santificación del trabajo. El trabajo en la historia de la espiritualidad*, Madrid, Palabra, 2001¹⁰ rev. y act.; Id., *Tratado de Teología Espiritual*, Pamplona, EUNSA, 2011³; Fernando OCÁRIZ, *Naturaleza, gracia y gloria*, Pamplona, EUNSA, 2000; Álvaro DEL PORTILLO, *Entrevista sobre el Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1995⁹.

Guillaume DERVILLE

ORDENACIÓN SACERDOTAL DE SAN JOSEMARÍA

1. Hacia la ordenación sacerdotal.
2. La ordenación sacerdotal.
3. Compañeros de ordenación.
4. Primera misa y primeros encargos sacerdotales.
5. Las bodas de oro sacerdotales.

San Josemaría fue ordenado sacerdote el 28 de marzo de 1925. Ese año había sido declarado Año Santo en la Iglesia y fueron canonizados san Juan María Vianney y santa Teresa del Niño Jesús. Según las estadísticas, la diócesis de Zaragoza contaba entonces con 14 arciprestazgos, 368 parroquias, 171 coadjutorías, 480.426 habitantes, 812 sacerdotes, 19 comunidades de religiosos y 81 de religiosas. Estaba todavía gobernada por el vicario capitular José Pellicer, pues don Rigoberto Doménech Valls, que había sido preconizado arzobispo en el consistorio de 16 de diciembre de 1924, no hizo su entrada solemne hasta el 17 de mayo. El obispo auxiliar Miguel de los Santos Díaz de Gómara, preconizado para Osma, aún no había tomado posesión de su nueva sede.

1. Hacia la ordenación sacerdotal

La ordenación sacerdotal fue el final de su etapa en el Seminario de San Francisco de Paula, uno de los dos existentes en la diócesis de Zaragoza. Había ingresado allí en 1920, procedente de Logroño, la ciudad

en la que residía con su familia y en la que descubrió su vocación, por medio de una circunstancia aparentemente fútil: las huellas en la nieve de los pies de un carmelita descalzo, que vio entre las vísperas del Año Nuevo de 1918 y de su cumpleaños, el 9 de enero. San Josemaría buscó la dirección espiritual de dicho fraile, José Miguel de la Virgen del Carmen. Éste, pasados unos tres meses, le propuso el ingreso en su Orden, pero san Josemaría no se veía llamado a la vida religiosa y decidió hacerse sacerdote diocesano. En septiembre de dicho año ingresó en el Seminario de Logroño, donde permaneció dos cursos.

En Zaragoza completó su formación en el ya mencionado Seminario de San Francisco de Paula, y los estudios de Teología en el Seminario de San Valero y San Braulio, que tenía entonces rango de Universidad Pontificia. Recibió la Tonsura el 28 de septiembre de 1922 en la capilla del Palacio Arzobispal, el mismo día en que fue nombrado para el cargo de inspector; ésta es la razón de que la recibiera él solo, pues era inconcebible que alguien que no fuese clérigo ocupase cargos en el Seminario. Las Órdenes Menores las recibió el 17 y el 21 de diciembre de dicho año (ostiaro-lector y exorcista-acólito).

El 4 de junio de 1923 fue asesinado el arzobispo, el cardenal Soldevila, iniciándose un largo periodo de casi dos años de sede vacante. El subdiaconado se lo confirió el citado obispo auxiliar de la diócesis, Miguel de los Santos Díaz de Gómara, el 14 de junio de 1924, en la iglesia del Real Seminario de San Carlos. Algo más de seis meses después, el 20 de diciembre, en el mismo templo y de manos del mismo prelado, recibió el diaconado en una ceremonia a la que no pudieron asistir su madre y sus hermanos (su padre, José Escrivá, había fallecido el 27 del mes anterior, en Logroño).

Del ejercicio de su diaconado le quedaron impresas emociones indelebles. Era tal el ansia con que había esperado esos

momentos, que al tocar la Sagrada Forma le temblaban las manos y hasta el cuerpo entero. La primera vez que le ocurrió esto fue en una Exposición solemne, al tener que colocar el viril en la custodia. Entonces pidió interiormente al Señor que nunca se acostumbrara a tratarle. Hasta el final de su vida perduró el impacto de aquel encuentro, como recordaba años más tarde: “En esta casa de San Carlos he recibido yo la formación sacerdotal. Aquí, en este altar, yo me acerqué tembloroso para coger la forma sagrada y dar por primera vez la Comunión a mi madre. No imagináis... Voy de emoción en emoción” (AVP, I, p. 192).

2. La ordenación sacerdotal

Entonces solía haber ordenaciones cuatro veces al año, en las llamadas Témporas de Cuaresma (febrero-marzo), Santísima Trinidad (abril-mayo), San Mateo (septiembre) y Santo Tomás Apóstol (diciembre).

El sábado 28 de marzo de 1925, en la quinta semana de Cuaresma, recibió san Josemaría el presbiterado en la iglesia de San Carlos, de nuevo de manos del citado obispo Díaz de Gómara. Había tenido que pedir dispensa pontificia por defecto de edad canónica, porque solo tenía veintitrés años. La dispensa llegó poco más de un mes antes de la ordenación, el 20 de febrero. Unas semanas más tarde, el 4 de marzo, solicitó ser ordenado sacerdote y se procedió a continuación con los trámites habituales que incluían un examen de suficiencia y las amonestaciones públicas en Logroño.

“El ordenado siguió con los cinco sentidos las ceremonias litúrgicas: la unción de las manos, la *traditio instrumentorum*, las palabras de la consagración... Emocionado y confuso ante la bondad del Señor, tuvo en nada las dificultades pasadas desde el día de su llamamiento, dando gracias como un tierno enamorado” (AVP, I, p. 194).

3. Compañeros de ordenación

Junto a san Josemaría fueron ordenados otros 10 presbíteros, 4 diáconos, 14 subdiáconos y 3 tonsurados y minoristas. Damos a continuación los nombres y algunos datos de los presbíteros, comenzando por los que fueron sus compañeros en el Seminario de San Francisco de Paula, siguiendo por los alumnos del Seminario Conciliar de Zaragoza, y terminando con los que fueron alumnos externos o provenían de otras diócesis.

- Clemente Cubero Berné (Moyuela, 22-XI-1901; Cartuja de Aula Dei, 23-VII-1989). Este sacerdote, que junto con los dos siguientes procedía del Seminario de San Francisco de Paula, después de desempeñar su ministerio en parroquias rurales, ingresó en Aula Dei en 1932 y cambió su nombre por el de Hugo.
- Gerásimo Fillat Bistuer (Barbastro, 5-III-1902; Barcelona, 18-I-1962). Durante su estancia en Letux (noviembre de 1931-febrero de 1933) se convirtió en el jefe de las derechas locales, en un ambiente enrarecido que originó el asesinato del alcalde izquierdista. En 1936 marchó a América, donde ejerció su ministerio en Santiago de Chile y Buenos Aires. Volvió a España enfermo (Boletín Eclesiástico Oficial de la Archidiócesis de Zaragoza –BEOAZ–, 1962, p. 59).
- Manuel Yagües Flor (Burbáguena, 24-I-1901; Zaragoza, 14-VII-1972). Coadjutor y capellán colativo de Santiago el Mayor, de Zaragoza (BEOAZ, 1972, p. 368).
- Julián Lou Miñana (Ricla, 28-XII-1900; Belchite, 1937). Procedía del Seminario Conciliar. Fue capellán en su pueblo natal, entre otros cargos. Al estallar la Guerra Civil, marchó al frente como capellán de requetés, formando parte del tercio de Almogávares. Hecho prisionero al caer Belchite, fue torturado y fusilado.
- Francisco Muñoz Secanella (Samper de Calanda, 24-VII-1900; 25-I-1991). También era seminarista del Conciliar. Ejerció su ministerio en numerosas parroquias rurales, hasta 1958 en que paso a ser párroco de San Felipe y Santiago el Menor, de Zaragoza (BEOAZ, 1991, pp. 74-75).
- Pascual Pellejero Gutiérrez (Romanos, 11-VI-1900; Pamplona, 22-XI-1960). Durante muchos años fue coadjutor de Cortes de Navarra. En 1940 marchó a Pamplona, donde organizó una distribuidora de material catequético. También había sido alumno del Seminario Conciliar (BEOAZ, 1960, p. 591).
- Carmelo Coromina Urbez (Zaragoza, 21-IX-1902; 14-III-1970). Era seminarista externo. Fue Beneficiado sochantre de San Miguel de los Navarros, de Zaragoza, desde 1928.
- Trifino Martínez Gil, de Osma (Pedrosa de Duero, 5-VII-1900; Burgos, 29-I-1991).
- Casiano Ocariz de la Virgen del Perpetuo Socorro, Sch.P. (Aramendía del Valle de Allín, 1-XII-1901; Pamplona, 25-XII-1975). Estuvo muchos años en América.

4. Primera Misa y primeros encargos sacerdotales

El mismo día de su ordenación se le concedieron a san Josemaría licencias ministeriales por seis meses. Al día siguiente abandonó el Seminario de San Francisco de Paula. Celebró su primera Misa dos días después, el Lunes de Pasión, en la Santa Capilla del Pilar, a las diez y media de la mañana. La aplicó en sufragio del alma de su padre. No le había sido fácil conseguir que le cediesen la Santa Capilla; pero su deseo era celebrar allí, en el lugar que visitaba a diario para rezar ante la Señora. Por lo demás, la Misa fue más dolorosa de lo que san Josemaría podía prever, aunque escondiera la memoria y circunstancias del

acto en una frase muy simple: “en la Santa Capilla ante un puñado de personas, celebré sin ruido mi Primera Misa”.

Fue una Misa rezada, a la que asistieron su madre, sus hermanos Carmen y Santiago, su prima Sixta Cermeño y su esposo, dos vecinas de Barbastro amigas de su hermana, la familia del profesor Juan Moneva y dos sacerdotes que hicieron de padrinos de altar. La emoción de su madre, que se había levantado enferma esa mañana, se avivaba al considerar los muchos sacrificios que había pasado, junto con su marido, para asistir a esta ceremonia. El nuevo presbítero tenía la ilusión filial de que su madre fuese la primera persona que recibiera de sus manos una de las Formas por él consagradas. Se vio privado de esa alegría. Una señora se adelantó a doña Dolores para arrodillarse en el reclinatorio cuando iba a repartir la Comunión, por lo que el sacerdote se vio obligado a darle de comulgar primero, para evitar un desaire. Acabada la Misa hubo un besamanos, los parabienes de costumbre en la sacristía, y la despedida del pequeño grupo de asistentes. De aquella primera Misa guardó san Josemaría un sabor de sacrificio. La recordaba como “una estampa del dolor, con su madre vestida de luto” (AVP, I, p. 196).

Ese 28 de marzo fue nombrado regente auxiliar de la parroquia de Perdiguera para sustituir al párroco, ausente por enfermedad. Para allí partió el día 31 en un carruaje tirado por mulas. Era una parroquia de entrada del arciprestazgo de Zaragoza, con 871 habitantes, con casa parroquial pero sin huerto, con 1.750 ptas. de dotación para el párroco y 600 para culto y fábrica. Cesó en su cargo el 18 de mayo. El párroco, don Jesús Martínez Girón, falleció poco después, el 23 de junio.

5. Las bodas de oro sacerdotales

El 28 de marzo de 1975 celebró san Josemaría sus bodas de oro sacerdotales. Ese año fue Viernes Santo. Con motivo de

este jubileo, en el mes de enero dirigió una carta a los fieles del Opus Dei pidiéndoles que en ese día le acompañaran con su oración y con su acción de gracias a Dios y con el deseo de estar muy unidos a Cristo “rezando y trabajando en su presencia *consummati in unum!*, formando un solo corazón con siempre mayores afanes de servir a la Santa Iglesia y a las almas” (AVP, III, pp. 745-747).

Voces relacionadas: Seminario Conciliar de Logroño; Seminario Conciliar de Zaragoza; Seminario de San Francisco de Paula; Zaragoza.

Bibliografía: AVP, I, pp. 99-101, 188-197 y III, 745-747, 755-756; ADZ, Registro de defunciones 1888-1996, Registro de licencias 1912-1952, Estadísticas del Arzobispado 1925 y 1951; *Boletín Eclesiástico Oficial de la Archidiócesis de Zaragoza* (BEOAZ), 1975, pp. 301-303; Vicente CÁRCEL ORTÍ, *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles del siglo XX*, Madrid, BAC, 2006; Ramón HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años de seminario de Josemaría Escrivá en Zaragoza (1920-1925). El seminario de San Francisco de Paula*, Madrid, Rialp, 2002; Isidoro MIGUEL GARCÍA (coord.), *Testigos de nuestra fe. La persecución religiosa en la Archidiócesis de Zaragoza (1936-1939)*, Zaragoza, Fundación Teresa de Jesús - Acción Social Católica, 2008; Federico M. REQUENA, “Diez itinerarios sacerdotales. Los compañeros de ordenación del beato Josemaría”, CCEJEB, IV (2000), pp. 719-739.

Juan Ramón ROYO GARCÍA

ORGANIZACIÓN Y GOBIERNO DEL OPUS DEI

1. Organización del gobierno de la Prelatura.
2. Congresos y Asambleas.
3. Características del gobierno.

Exponemos en esta voz la organización y el gobierno siguiendo los Estatutos otorgados a la Prelatura del Opus Dei en el momento de su erección el 28 de noviembre de 1982. Concluiremos con unas

Aviso de Copyright

Cada una de las voces que se ofrecen en esta Biblioteca Virtual forma parte del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* y son propiedad de la Editorial Monte Carmelo, estando protegidas por las leyes de derecho de autor.